

EL LIBRO DE "LA II REPÚBLICA EN HÍJAR"

Cándido Marquesán Millán



Cándido Marquesán Millán,

nacido en 1952 en Híjar (Teruel), estudió Geografía e Historia en la Universidad de Zaragoza. Actualmente es profesor de historia en el I.E.S "Bajo Aragón" de Alcañiz. Es secretario del Centro de Estudios Hijaranos, y coordinador de historia en las revistas del Centro "Adarve" y "Rujar".

Ha publicado numerosos artículos en las revistas susodichas, así como en otras con los siguientes artículos:

- "Las fuentes demográficas. Utilización del Archivo para el conocimiento de una localidad del Bajo Aragón". Revista A tres bandas, nº 21, febrero-junio de 1998. C. P.R. de Alcañiz, Andorra, Calamocha, Teruel y Utrillas.
- "Vísperas de la Guerra Civil en Híjar". Revista Trebede, nº 38, mayo de 2000, Zaragoza.
- "La respuesta de la Iglesia católica ante la "cuestión social", a fines del siglo xix y comienzos del xx, en algunos pueblos del Bajo Aragón: Híjar, Urrea de Gaén, etc." Revista Aragonese de Teología, año VII- nº 13-2001, enero-junio, CRETA, Zaragoza.
- "Elecciones en Andorra durante la II República (1931-1936)". Revista de Andorra, Centro de Estudios Locales de Andorra, nº 1, 2000.



A su vez, junto con José M^º Maldonado, ha escrito el libro: *Instituto de Alcañiz, 50 Años de Historia*. I.E.S "Bajo Aragón", Alcañiz, 2000.



La calle de Santa Rosa de Híjar a la salida de misa.

d] Desde Andorra, mis amigos y colegas de profesión Javier y Juan Carlos, me han dicho que escribiera unas breves líneas sobre el libro de *La II República en Híjar*, que fue presentado en la Casa del Hijarano día 6 de octubre pasado. Gustosamente accedo a su petición.

Para mí son líneas difíciles de escribir. No sé cómo empezar, y una vez lo haya hecho, ignoro cómo acabará. Escribir sobre tu propio trabajo es complicado. Es mejor que lo haga otro. No obstante, lo haré.

La historia de Híjar es prolija y densa. Si de algo podemos sentirnos orgullosos los hijaranos es de nuestra larga historia. Todo lo que sea historia de Híjar me ha interesado, desde que tengo uso de razón. Si me he inclinado a escribir sobre el período de la II República (1931-1936) en Híjar, ha sido porque me ha parecido uno de los momentos claves de la historia de España y, por supuesto, de Híjar. Fue una de las ocasio-

nes perdidas de nuestra historia.

Esos años en España supusieron el intento más serio por abordar la resolución, pero de verdad, de varios y profundos problemas multiseculares que acuciaban a España, y nos impedían homologarnos a los países de nuestro entorno europeo.

Se intentó dignificar la vida de millones de jornaleros agrícolas, a través de una legislación social avanzada y una fallida Reforma Agraria. Se pretendió alcanzar una sociedad laica y moderna; separando, no enfrentando, los ámbitos civil y religioso, como en el resto de las sociedades europeas avanzadas. Se buscó encauzar las legítimas aspiraciones autonómicas de determinadas regiones españolas, a través de la consecución de unos Estatutos de Autonomía. Se trató de crear una legislación social moderna para que amplios sectores marginados de la sociedad española vieran mejorada su situación. Se interesaron por extender la educación, como nunca se había hecho, a todos los españoles, al considerarla como el mejor instrumento para con-

vertirlos en auténticos ciudadanos. Se quiso subordinar el poder militar al poder civil, para que la política se hiciera en el Parlamento y no en los cuartos de banderas de los cuarteles. Los políticos republicanos se vieron abocados al fracaso, ya que la tarea era mucha y llevarla a cabo suponía tocar los privilegios de determinados poderes fácticos, que todo el mundo conoce.

En Híjar la resolución de estos problemas fue muchísimo más difícil. Era un pueblo profundamente monárquico. La aceptación de la República fue tardía. El 12 de abril de 1931 no hubo elecciones municipales, y fueron proclamados por el artículo 29 de la Ley electoral de 1907, los 12 únicos concejales monárquicos que se presentaron. A la llegada de la República no había ningún partido republicano. Tuvieron que llegar a Híjar 80 alcorisanos y albalatinos para que se proclamara el 23 de mayo de 1931. En el mes de julio fue rechazada por el Ayuntamiento una petición del *Tío Rullo* de dar el nombre de Fermín Galán y García Hernández a dos calles de la localidad. En noviembre de 1931 ante la visita del Gobernador



Plaza de San Antón:
tierra, carreta,
higas y tomates.

Híjar. Plaza de la República.
Década de los Treinta.



Plaza Sorribas a
principios de siglo

Civil, Manuel Pomarés Mauleón, se le hizo el vacío más absoluto e, incluso, este debió multar a un concejal, que alardeaba de monárquico, con 500 pesetas por no presentarse cuando fue requerido.

En todas las elecciones que se verificaron en el período republicano ganó en Híjar siempre la derecha. En las municipales de abril de 1933, el triunfo de *Acción Híjarana* fue total frente a los socialistas, en una proporción de diez a uno.

Híjar era y sigue siendo profundamente religioso. Por ello en abril de 1933, ante la prohibición de las procesiones de Semana Santa, el pueblo se amotinó y sacó a la fuerza algunas imágenes, al grito de "Viva la Religión y Cristo Rey".

El Ayuntamiento de derechas en octubre de 1933 tenía la intención de dimitir, al estar en contra de la *Ley de Confesiones y Congregaciones Religiosas*, que suponía la prohibición de enseñar a las órdenes religiosas.

La legislación social de Largo Caballero fue repetidas ocasiones boicoteada por los grandes propietarios (la mayor parte de los

concejales lo eran) y, en concreto, el Decreto de *Términos Municipales*, que prohibía contratar obreros forasteros mientras hubiera parados en la localidad. Podríamos poner otros muchos ejemplos de las inmensas dificultades de penetración de ese aire fresco republicano en la atmósfera hijarana porque era un pueblo muy jerarquizado y clericalizado. Todo el poder era controlado por la clase terrateniente, la burguesía industrial y comercial, la burocracia administrativa y la iglesia. Formaban un bloque muy compacto e insensible a cualquier posibilidad de cambio, por mínimo que este fuera. La izquierda, representada por el proletariado agrícola y por pequeños propietarios sin gran preparación intelectual, no podía competir con las clases que siempre habían detentado el poder.

El momento en que llegó la izquierda socialista al poder municipal en Híjar fue tras el triunfo del Frente Popular. Puede decirse que es el momento real de la llegada de la República; hasta entonces no existía.

La historia de este fracaso republicano en

Híjar es lo que se cuenta en las más de 400 páginas del libro. Nada más ni nada menos. Se tocan todos los aspectos: demográficos, sociales, económicos, culturales y religiosos.

Han sido muchas horas de trabajo y esfuerzo las que hay detrás. Las dificultades han sido muchas y los apoyos institucionales nulos. Gracias a los distintos miembros del C.E.H., el libro fue presentado el pasado día 6 de octubre

Hay numerosas visitas a Archivos, Hemerotecas de Madrid, Salamanca, Zaragoza, Teruel, Alcañiz e Híjar; se han hecho abundantes entrevistas orales en Híjar y en otros lugares de la geografía nacional; las horas de ordenador incontables; los apoyos, escasos. Además de trabajo hay mucho cariño hacia mi pueblo. Lo único que he pretendido ha sido recuperar una parte de la historia de Híjar. Ese ha sido mi gran empeño. Y si gusta, sobre todo, a los hijaranos y bajoaragoneses, me sentiré plenamente satisfecho. ¶